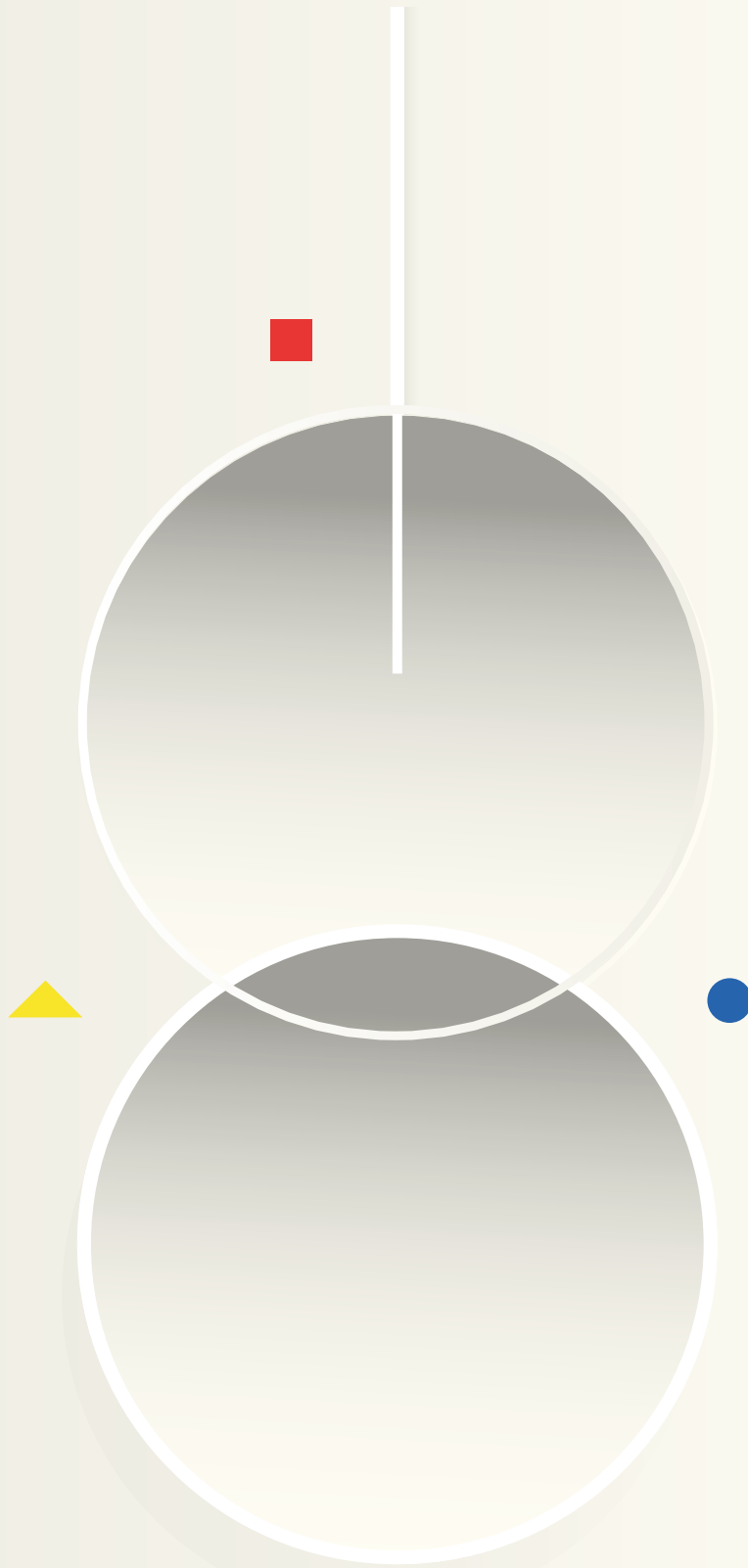


Autor: Fabiola Hernández Gómez



1919 - 2019

Bauhaus

Dimensiones del modelo educativo de la Bauhaus

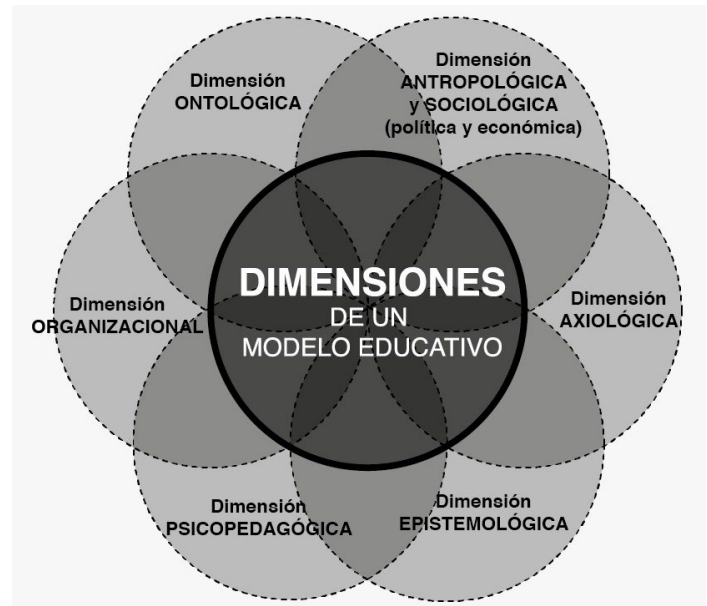
Alma Elisa Delgado Coellar¹

La educación en diseño ha tenido una historicidad centrada en el siglo XX, cuando surgen las escuelas paradigmáticas de enseñanza del diseño que trascienden hasta nuestros días, en cuanto a su impacto en los planes y programas de estudio y la profesionalización del diseño actual, al menos en Latinoamérica y particularmente en México.

Una de estas escuelas es la Bauhaus, fundada en la República de Weimar en 1919, y que sin duda es uno de los precedentes fundamentales de estudio en cuanto a la organización de un grupo de académicos y de estudiantes que se configuran en torno a la disciplina. Es en la Bauhaus en donde se puede observar la representación integrada del modelo educativo, dando origen, organización y racionalización a los fines educativos de la disciplina.

Aquí se integra el análisis del modelo educativo de la Bauhaus, que permite comprender la influencia de esta escuela desde una perspectiva histórica y también visualizar los aportes en la profesionalización del diseño y la conformación de los estudios de esta disciplina.

¹) Doctora en Arte y Cultura (Universidad de Guanajuato) y doctora en Educación. Adscrita a la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, UNAM. Correo: delgadoelisa@cuautitlan.unam.mx



Fuente: elaboración propia

1) *Dimensión ontológica.* Esta dimensión pretende responder a las preguntas básicas: ¿con qué propósito se educa?, ¿cuál es el fin último de la educación? Esta dimensión hace eco en el nexo intrínseco entre el cuerpo teórico de la filosofía con la educación y la profundidad entre ambos saberes que reclama una mirada no reduccionista, sino por el contrario, un estudio profundo para la comprensión y transformación del acto educativo desde el enfoque filosófico. Para R. Ortega y J. Fernández (2014), la Ontología de la Educación es entendida como

el análisis filosófico del Ser de la Educación, la cual se vuelve un referente para la comprensión de sí misma, así como del acto humano y del mundo. Pues, el comprender es una condición ontológica, condición de posibilidad de la interpretación de cuanto existe y al mismo tiempo fundamento de cualquier proyecto humano (p. 37).

En este sentido, esta dimensión, desde un modelo educativo, apunta a la reflexión más profunda del ser de la educación, del fin último del modelo, que se concibe para operar a través del acto educativo, que es un acto humano y, por tanto, es necesario comprender su propósito para el hombre.

La reflexión sobre la Ontología de la Educación no es apostar por una deliberación teórica vacía o nominalista, sino que enraizada en la profundidad de la persona humana; se reviste de gran actualidad, pues se vuelve paradigma en el que han de sustentarse los modelos educativos que responden a las realidades particulares y globales, no de un ideario, sino del hombre y la mujer que viven, sueñan, trabajan y tienen el derecho de conocer y aprender el mundo (Ortega y Fernández, 2014).

Esta dimensión conlleva el entendimiento de la naturaleza y los fines de la educación, no desde un nivel abstracto sino concreto, que obliga a reconocer en sí misma la naturaleza humana y los actos humanos por aprehender el mundo. El modelo educativo, en esta dimensión, obliga a plantear el propósito de su interacción con los sujetos o actores, el fin último que atiende el modelo y su activa relación con la existencia del hombre, tanto objetiva como subjetiva. En sí, conduce: 1) la definición del proyecto educativo (fines y objetivos), y 2) la definición de su visión de futuro, su misión actual y los fundamentos que dan origen al modelo educativo.

En el caso de la Bauhaus, es en el manifiesto fundacional en donde se exponen los fines últimos de la escuela, que combinan los propósitos de las antiguas academias de arte y las escuelas de artes y oficios.

¡El objetivo final de toda actividad artística es la construcción!... Arquitectos, pintores y escultores tienen que conocer y comprender total y sectorialmente los

diferentes aspectos de la construcción, pues entonces ellos mismos imbuirán de nuevo a sus obras el espíritu arquitectónico que perdieron en el arte de salón. Las antiguas escuelas de arte no podían crear esta unidad, y ¡cómo iban a poder, si el arte no es susceptible de ser enseñado! Tienen que comenzar nuevamente en el taller... Arquitectos, escultores, pintores, todos tenemos que volver a la artesanía. No existe “el arte como profesión”. Entre artista y artesano no hay diferencias. El artista es una elevación del artesano. Formemos una nueva corporación de artesanos sin la pretensión separadora de clases que quería elevar un altivo muro entre artesanos y artistas. Queramos, proyectemos, formemos juntos la nueva construcción del futuro, en la que todo será un conjunto: arquitectura y escultura y pintura... (*Manifest des Staatlichen Bauhauses* in Weimar, 1919 en Wick 1993, p. 33).

En este manifiesto se transparenta el fin y propósito de la construcción de la Bauhaus, así como su visión a futuro. Walter Gropius, en el manifiesto, llama a la unidad de diferentes disciplinas, y es gracias a esta unidad que se constituye el taller, más allá del espacio físico, como un constructo didáctico-pedagógico en el que se integran las posibilidades de interacción, experimentación, sistematización de experiencias de enseñanza-aprendizaje, en torno a un proyecto de realización que permite la resolución de problema/necesidad, el análisis y síntesis de los componentes que lo integran, la ejecución a partir de procesos iterativos, la argumentación del proyecto y el enriquecimiento con la perspectiva de los participantes, alumnos y profesores. Así, el concepto de unidad en la Bauhaus refiere al cuerpo social que integrará la comunidad de la escuela, pero también a la integración de las diferentes disciplinas artísticas para un objetivo en común. En esta dimensión ontológica entra en juego también el papel de cada uno de los profesores y del director, Gropius.

2) *Dimensión antropológica y sociológica.* Atiende a los cuestionamientos del modelo educativo desde: ¿cómo se entiende el momento sociocultural que da origen al modelo educativo?, ¿cuáles son las necesidades sociales?, ¿qué tipo de hombre se forma y para qué tipo de sociedad? Estas preguntas no son para nada menores o subyacentes

a la dimensión ontológica, sino que se construyen de manera transversal, la una influyendo a la otra y, en sí, todas las dimensiones interconectadas. Sin embargo, aquí se atiende el contexto sociocultural que origina el modelo educativo, en el que interviene el estudio de los factores históricos, políticos, económicos, ideológicos, culturales e inclusive religiosos. Esta dimensión se transparenta en el modelo al hacer hincapié en los aspectos sociales que originan la construcción del modelo educativo y su puesta en marcha. Cabe señalar en este punto que generalmente cada modelo educativo se incorpora en la sociedad a partir de una reforma, que conlleva modificaciones en las estructuras organizativas de los Estados o de las instituciones educativas, organismos, etcétera.

El contexto en el que surge la Bauhaus es al término de la Primera Guerra Mundial. Una Europa devastada después de la gran guerra, en donde inclusive la posición geográfica de la República de Weimar es estratégica en la división geopolítica de Europa en la segunda década del siglo XX.

3) *Dimensión axiológica.* Parte de la noción de elección de un conjunto de valores éticos y morales que constituyen los principios del modelo educativo. La ética como disciplina se encarga del estudio filosófico y científico de la moral, que por su parte integra el conjunto de principios, criterios, normas y valores que dirigen los actos -nuestro comportamiento-. Ambas, la ética y la moral, han constituido una preocupación en todos los tiempos del hombre, ya que somos la única especie que da cuenta de sus actos y justifica su conducta de acuerdo con los contextos histórico-culturales. El hombre tiene un grado de libertad mayor que cualquier especie. No es esclavo del determinismo físico o biótico, tenemos capacidad de respuesta ante situaciones inesperadas, nos adaptamos e innovamos, nos desarrollamos mediante la libertad de escoger y de rectificar. En este sentido es que nos encontramos inmersos como individuos y sociedad en una constante preocupación por la determinación de lo justo, lo correcto, las escalas de valores, las creencias, los códigos de conducta, las

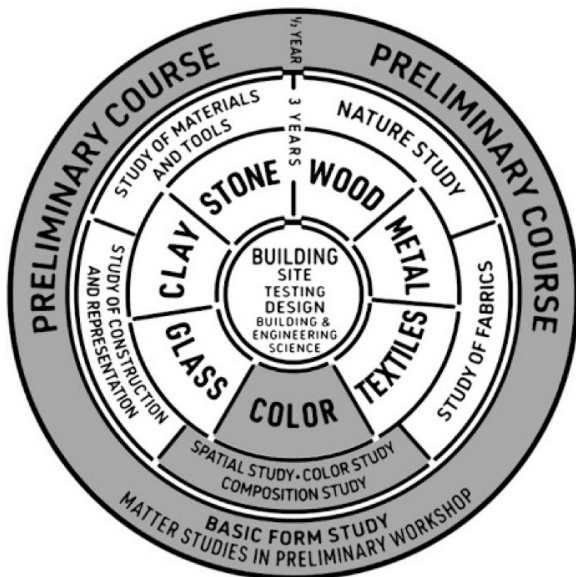
sanciones, etcétera, que permiten el desarrollo individual y en comunidad. Por tanto, la ética interviene en todos los niveles de la conducta humana y está implicada en los procesos de socialización por parte de diversas instituciones religiosas, familiares, políticas y, por supuesto, educativas. En este sentido, la dimensión axiológica es sustancial en tanto que contribuye a la formación integral del hombre, a la humanización del mismo, haciendo explícitos todos los valores que entran en juego dentro de los diversos contextos. Derivado de lo anterior, las preguntas con las que se construye esta dimensión son: ¿qué preceptos configuran el modelo para todos los sujetos?, ¿qué valores los representan o se pretende que represente el modelo?, ¿qué valores están detrás de la concepción del ser humano y de sociedad que se plantean como ideales?

En la Bauhaus se observan los siguientes valores: unidad disciplinaria entre los maestros de la forma y los maestros artesanos; la colaboración entre los alumnos y los profesores; la lealtad a la escuela, a los maestros, a la visión identitaria y unificadora entre la forma y la función; la perseverancia; la perfección y la originalidad. Cada uno de los maestros de la Bauhaus sumó además principios axiológicos que direccionan sus niveles de actuación y compromiso en el proceso educativo de la Bauhaus, como el caso de Johannes Itten, Gerhard Marcks, Hannes Meyer, Walter Peterhans, Josef Albers, entre otros.

4) *Dimensión epistemológica.* Esta dimensión debe responder a las siguientes preguntas: ¿qué es el conocimiento?, ¿cómo se conoce?, ¿en dónde radica el origen del conocimiento?. Y, partiendo de estos cuestionamientos, dar respuesta a la selección de los campos del conocimiento que serán planteados desde el modelo educativo: ¿a qué campos se les dará mayor relevancia?, ¿cuál es el propósito de cada campo de conocimiento y cómo se estructura desde el propósito ontológico del modelo educativo? Desde esta dimensión, posteriormente se construirá el currículo. El modelo educativo no se reduce al currículum, pero sí se transparenta a través de él, y representa un constructo que

trastoca las diversas dimensiones del modelo educativo (ontológica, axiológica, antropológica, sociológica, psicopedagógica y organizacional). De esta forma, en el currículo se materializan y racionalizan las dimensiones para estructurar la experiencia formativa, planteando los contenidos, tiempos, espacios, objetivos, pretensiones, principios pedagógicos, etcétera. En México, por ejemplo, a lo largo de la historia se han presentado diversos modelos educativos que se visibilizan a partir del currículo y las distintas formas de concebir la educación, la enseñanza, el aprendizaje, el sujeto, la formación, para diferentes niveles.

En el caso de la Bauhaus, se estructuran los ciclos formativos partiendo del curso preliminar o *vorkurs* (en alemán) con una duración de medio año, para posteriormente adentrarse a la construcción del diseño, que constituye el objetivo central de la formación en la Bauhaus, y una vez que se atraviesa por el estudio de materiales y herramientas, estudio de la naturaleza, del espacio y la composición, de construcción y representación, se llega a los diferentes talleres de: piedra, barro, madera, metal, tejido, color y vidrio. Es muy interesante observar que el taller de color es el que tiene mayor referenciación con la actual disciplina del diseño gráfico.



5) *Dimensión psicopedagógica.* Aquí se definirá el modelo pedagógico que subyace al modelo educativo general, planteado sobre los aportes de la psicopedagogía y de las ciencias cognitivas sobre cómo aprenden los sujetos. Esta dimensión, como las anteriores, se configura a la par de la dimensión ontológica, sociológica, epistemológica, organizacional y axiológica. Responde a: ¿cómo se entiende el fenómeno educativo?, ¿qué condiciones se deben dar para el aprendizaje y la enseñanza?, ¿cómo se comporta el ser humano?, ¿por qué?, ¿cómo se puede modificar su comportamiento para promover su aprendizaje?, ¿bajo qué parámetros y factores se aprende o no? Esta dimensión se traslapa de la mano con la dimensión epistemológica y la conformación del currículo, pero en términos de su operación: metodologías, técnicas didácticas, estrategias, principios pedagógicos que conforman la manera en que los sujetos realizarán los actos pedagógicos.

Es el naturalismo pedagógico, como paradigma educativo, el que influye directamente en el modelo educativo de la Bauhaus, con la influencia epistemológica de Federico Fröebel (1782-1852), que planteó un sistema de enseñanza fundamentado en la experiencia lúdica, el juego y la experimentación; Johann Pestalozzi (1746-1827) que pone de manifiesto la importancia de la intuición como componente central del aprendizaje; y Liev Vigotsky (1898-1934), con el enfoque sociocultural. Los postulados y la influencia de estos tres grandes teóricos de la educación, en sí, plantean la importancia de: a) la integridad del hombre en relación con el mundo; b) el rol dominante del sentimiento y de la intuición; c) el autoconocimiento, la autodeterminación del individuo y la confianza.

Cabe señalar que algunos de los grandes maestros de la forma en la Bauhaus, como es Johannes Itten (1888-1967, suizo), quien influyó en la configuración del *vorkurs*, fue influido de manera contundente por Fröebel (alemán que desarrolló su carrera en Suiza) y por Pestalozzi (suizo), debido a que Itten se formó como profesor de educación básica y trabajó en escuelas de niños para la formación inicial en Suiza durante algunos años. Por tanto,

conocía directamente estas corrientes psicopedagógicas de enseñanza-aprendizaje basadas en la intuición, autoconocimiento, lúdica y experimentación, que influyeron en la forma de ejercer su actividad docente dentro del curso preliminar en la Bauhaus.

No solo Itten sino otros relevantes maestros de la Bauhaus trabajaron con los principios del naturalismo pedagógico o pedagogía reformista, como el caso de Lazlo Moholy-Nagy (1895-1946), quien conceptualiza al hombre integral en la “Nueva Visión”, no como un individuo que desarrolla una única disciplina a lo largo de toda su vida, sino como un individuo integrado con amplias posibilidades. En el caso de Josef Albers (1888-1976), plantea el aprendizaje a través de la experiencia, considerando entonces una enseñanza creativa con el objetivo de formar hombres creativos.

Como se puede observar, los principios psicopedagógicos dependen en gran medida de los profesores de la Bauhaus y su estilo de enseñanza; sin embargo, se encuentran en común elementos que atienden a una pedagogía reformista, nueva, reivindicadora del hombre en su contexto, basada en la experiencia, la creatividad, el juego, la experimentación y la intuición.

6) *Dimensión organizacional.* Finalmente, la dimensión organizacional subyace a la estructura administrativa mediante el proceso de gestión que debe ser eficiente y eficaz para realmente traslapar el modelo educativo a los sujetos y sus niveles. En esta dimensión se deben considerar cuatro aspectos: a) normatividad para operar administrativamente; b) normatividad para supervisar la operación; c) operatividad de la escuela/institución; d) normatividad para operar el modelo educativo en el aula y con los sujetos. Estos cuatro aspectos requieren de un plan estratégico para el desarrollo, que contenga los ejes de ejecución, planes, metas a alcanzar a mediano y largo plazo, así como los procedimientos de retroalimentación que permitan realizar adecuaciones o modificaciones para encauzar los fines del modelo educativo. En esta dimensión también ubicamos el marco legal, en donde se toman en

cuenta los artículos de la constitución y la legislación que dan validez al modelo.

La dimensión organizacional refiere al proceso de gestión mediante el cual la Bauhaus pudo operar en sus demás componentes a lo largo de 14 años (1919 a 1933) y en sus tres sedes: Weimar (1919-1924), Dessau (1925-1932) y Berlín (1933). Este modelo organizacional tomaba rumbo de acuerdo con la visión del director de la escuela. Son Gropius, quien asumió la dirección desde su fundación en 1919 hasta 1928, Hannes Meyer (dirección 1928 a 1929) y Mies van der Rohe (dirección de 1930 a 1933) quienes dieron rumbo a la institución.

Ninguna de las dimensiones que conforman el modelo educativo puede funcionar sin la otra, y todas deben formar parte de su constitución al momento de ser concebido.

Los modelos educativos varían según el periodo histórico en el que aparecen, pues suponen asumir un paradigma educativo, que se expondrá más adelante. Ahora pues, ¿cuál es la diferencia entre modelo educativo y modelo pedagógico? El modelo pedagógico subyace al modelo educativo, según Jara (s/f):

los elementos de un modelo educativo dan forma a lo que se constituye como modelo para el aprendizaje y la enseñanza (modelo o enfoque pedagógico) y luego en técnica y procedimientos para enseñar (modelo o enfoque didáctico), siempre en armonía con el marco filosófico sintetizado en el ideario (p. 8).

Como se puede observar en este apartado, la educación en diseño tiene relación directa con el modelo educativo que impregna todo el fenómeno. Este análisis sobre la escuela paradigmática de la Bauhaus permite comprender las interrelaciones entre los componentes que lo integran y a la vez visualizar la influencia y repercusiones de esta escuela en la educación en diseño del siglo XX y las dos primeras décadas del siglo XXI, en donde se observan modelos pedagógicos (recordemos que este subyace al modelo educativo) orientados a procesos de enseñanza-aprendizaje del diseño, centrados en el taller, como espacio de experimentación, creati-

vidad, solución y planteamiento a problemas o necesidades objeto de la disciplina. En estos espacios del taller, hoy en día se observa por parte de los docentes la implementación de principios psicopedagógicos orientados a: elementos lúdicos, experienciales, procesuales, que ponen de manifiesto la creatividad del individuo, el autoconocimiento y la intuición como elementos latentes en el proceso de diseño.

Asimismo, se observan planes de estudio de diseño actuales que responden a la diferenciación en niveles progresivos de aprendizaje, que van de ciclos formativos de inmersión a la disciplina, también denominados troncos generales, básicos, introductorios, hasta niveles de profesionalización. En ellos se puede apreciar la influencia de la estructura curricular de la Bauhaus, por ejemplo.

En sí, resulta fundamental conocer el enfoque de esta paradigmática escuela de diseño, porque a un siglo de su fundación sigue constituyendo diversas dimensiones formativas y de la profesionalización del diseño, al menos en México y en otros planes de estudio en Latinoamérica.

Referencias

- Jara, A. (s.f.). *¿Modelo educativo o modelo pedagógico?*. Centro de Asesoría Pedagógica. Consultado el 05 de febrero de 2021 en: <http://es.catholic.net/educadorescatolicos/694/2418/articulo.php?id=22081>.
- Ortega, R. y Fernández, J. (2014). La Ontología de la Educación como un referente para la comprensión de sí misma y del mundo. *Sophia*, Colección de Filosofía de la Educación, núm.17, 2014, pp.37-57. Universidad Politécnica Salesiana, Cuenca, Ecuador. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846098003.pdf>.
- Wick, R. (1986). *Pedagogía de la Bauhaus*. Alianza.



Atribución-NoComercial-SinDerivadas
Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.